



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

## La educación y el cuerpo. La crítica a la moral contemplativa o Nietzsche frente a Kant.

Rodolfo Isaac Cisneros Contreras

Facultad de filosofía y letras. Universidad Nacional Autónoma de México

[rodolfocisneros@filos.unam.mx](mailto:rodolfocisneros@filos.unam.mx)

### Resumen

Nietzsche tuvo una gran y profunda preocupación esencial y vital sobre el cuerpo, sobre cómo éste ha sido en la tradición que desde pequeño se le presenta y en la que creció: la cristiana.<sup>1</sup> Sabemos que los negadores y despreciadores del cuerpo se le presentarán a lo largo de toda su vida y siempre en un espacio de lucha, en una relación agonal en la que Nietzsche, afortunadamente, sale siempre airoso y triunfante –que aunque triunfante, también resulta herido-.

Los primeros acercamientos son, entonces, dentro de la familia, en la experiencia inmediata de un niño del cual todos los que le rodean desean que se convierta en un pastor

---

<sup>1</sup> Varias son las biografías sobre la vida de Nietzsche, Paul Sanz escribió una vida de Nietzsche en 4 voluminosos tomos. Existe asimismo la biografía vital y académica de Rüdiger Safranski, etc. Aquí queremos hacer mención del trabajo de una psicoanalista y pedagoga alemana Alice Miller, quien en su libro *La lleva perdida*, dedica un capítulo a Nietzsche “La vida no vivida y la obra de un filósofo vital (Friedrich Nietzsche)”. A. Miller considera que la vida no vivida del filósofo de la vida no ha sido estudiada desde la presión de su madre y su hermana y cómo su obra escrita sería el máximo intento del filósofo por liberarse de ellas, afirma: [...] me parece que hoy en día no es difícil darse cuenta de que la obra de Nietzsche fue un intento –desesperado, pero nunca abandonado, hasta el colapso espiritual- de liberarse de la prisión de su infancia, del odio hacia las personas que lo educaron y atormentaron. Ese odio, y el miedo a ese odio, debieron de ser tanto más intensos cuanto menos le fue dado a Nietzsche en su vida independizarse de las figuras reales de su madre y su hermana. Es bien sabido que la hermana de Nietzsche falsificó muchas de las cartas del filósofo, que intrigó infatigablemente contra los intereses de su hermano y que no descansó hasta ver destruida la relación de éste con Lou von Salomé. Tanto la madre como la hermana necesitaron que Friedrich dependiera de ellas hasta el final”. (Miller, 2013. p. 30). Para el presente capítulo es relevante la relación de Nietzsche con su familia, ya que con la muerte de su padre, Karl Ludwig Nietzsche, la educación del pequeño Friedrich Nietzsche quedará a cargo de mujeres que veían en él la continuación de los abuelos y del padre al querer verlo como pastor de su comunidad, en Röcken. Por otro lado, también es cierto que Nietzsche escribe sobre el cuerpo y la sexualidad en contra de su ambiente familiar, incluso con resentimiento, no obstante, Nietzsche siempre dependió de la madre más que de la hermana, lo sabemos por las cartas que van de 1885 a 1889. Véase la carta a Elizabeth Förster Nietzsche, cuando la hermana ya está en Asunción, Paraguay del 11 de noviembre de 1887 y a su madre Franzisca Nietzsche el 26 de abril de 1888.



protestante y así siga los caminos del abuelo y del padre. ¿Cómo vive y afecta al pequeño Nietzsche su cercanía con los negadores del cuerpo, de los instintos y de la libre creación? ¿Cómo es que la preocupación por el cuerpo se vuelve imprescindible para elaborar una filosofía propia de corte vitalista? ¿Cómo se vincula el cuerpo con la afirmación de la vida y cómo es que se relaciona con el planteamiento de una filosofía de la educación que se quiere, precisamente, vitalista?

*Palabras clave:* hombre aristocrático, moral, afirmación de la corporalidad, vida contemplativa, despreciadores del cuerpo.

### *Resumo*

Nietzsche tinha uma grande e profunda preocupação essencial e vital com o corpo, com o modo como ele se apresenta na tradição que lhe foi apresentada desde a infância e na qual cresceu: a tradição cristã. Sabemos que os negadores e desprezadores do corpo lhe aparecerão ao longo da vida e sempre num espaço de luta, numa relação agonizante em que Nietzsche, felizmente, emerge sempre triunfante e triunfante – embora triunfante, também está ferido. - .

As primeiras abordagens estão, então, no seio da família, na vivência imediata de uma criança que todos ao seu redor desejam tornar-se pastor protestante e assim seguir os caminhos de seu avô e de seu pai. Como o pequeno Nietzsche vive e é afetado pela sua proximidade com aqueles que negam o corpo, os instintos e a livre criação? Como é que a preocupação com o corpo se torna essencial para desenvolver a própria filosofia vitalista? Como o corpo está ligado à afirmação da vida e como se relaciona com a abordagem de uma filosofia da educação que se pretende, precisamente, vitalista?

*Palavras-chave:* homem aristocrático, moral, afirmação da corporeidade, vida contemplativa, desprezadores do corpo.



*Abstract*

Nietzsche had a great and profound essential and vital concern about the body, about how it has been in the tradition that he has been presented with since childhood and in which he grew up: the Christian tradition. We know that the deniers and despisers of the body will appear to him throughout his life and always in a space of struggle, in an agonal relationship in which Nietzsche, fortunately, always emerges triumphant and triumphant – although triumphant, he is also wounded. -.

The first approaches are, then, within the family, in the immediate experience of a child who everyone around him wants to become a Protestant pastor and thus follow the paths of his grandfather and father. How does little Nietzsche live and be affected by his closeness to those who deny the body, instincts and free creation? How is it that concern for the body becomes essential to develop one's own vitalist philosophy? How is the body linked to the affirmation of life and how is it related to the approach of a philosophy of education that is intended, precisely, to be vitalist?

*Keywords:* aristocratic man, moral, affirmation of corporality, contemplative life, despisers of the body.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

Nietzsche atacará frontalmente a varios autores y al cristianismo primitivo por considerar que hay en ellos lo que denominamos “una metafísica de lo trascendental”. Por ella entiendo todo pensamiento que apuntala a una exterioridad fuera del tiempo, como una promesa que apuesta por una afirmación de una vida que “continúa” una vez concluida la terrenal o bien que corre paralela a ella a la velocidad de la eternidad, sobre todo en el cristianismo, pero, asimismo, una vida que mientras tiene lugar temporalmente se busca negarla en lo más esencial de ella: en sus instintos y en su voluntad, labor que se ha inmiscuido en la vida por medio, precisamente, de una educación negadora del cuerpo.

Nietzsche arremete entonces en contra de Sócrates<sup>2</sup>, Platón, todo el cristianismo, Kant, y esta crítica la hará apoyándose en Michel de Montaigne, Spinoza, en Dionisos y en su gran aportación: Zaratustra.

Precisamente en *Así habló Zaratustra* Nietzsche lleva a su punto culminante la apología del cuerpo que, afirmo, comienza con él. En el libro uno de su *Zaratustra*, escribe Nietzsche el discurso “De los despreciadores del cuerpo”, en él afirma el filósofo de Röcken:

A los despreciadores del cuerpo quiero decirles mi palabra. No deben aprender ni enseñar otras doctrinas, sino tan sólo decir adiós a su propio cuerpo –y así enmudecer. “Cuerpo soy yo y alma” –así habla el niño. ¿Y por qué no hablar como los niños?

Pero el despierto, el sapiente, dice: cuerpo soy yo íntegramente, y ninguna otra cosa; y alma es sólo una palabra para designar algo en el cuerpo.

El cuerpo es una gran razón, una pluralidad dotada de *un único* sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor. (Nietzsche, 2013, p. 78).

El cuerpo no es negado en Nietzsche, el cuerpo mismo hace yo, el cuerpo del hombre es su yo y no una cualidad, capacidad o facultad del alma, como precisamente afirmarían gran parte de la escolástica y los principales racionalistas, entre ellos Descartes o Leibniz. No debe ser concebido el cuerpo como origen de engaños e ilusiones epistemológicas o como fuente de banas pasiones, sino como el hacedor de identidad, uno es su propio cuerpo.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> Sócrates es un problema para la afirmación, potencialización e intensificación de la vida para Nietzsche desde sus primeros escritos, baste recordar el texto del 18 de febrero de 1870 “Sócrates y el problema de la tragedia”. En ella asistimos a un problema que en realidad atraviesa sagitalmente toda la obra nietzscheana. Sócrates sería el primer negador de la vida en occidente y en el pensamiento filosófico occidental. Después, en 1888 en el *Crepúsculo de los ídolos* un capítulo “El problema de Sócrates” está dedicado en contra de quien llama Nietzsche el anti-griego.

<sup>3</sup> La idea ha sido ampliamente explorada por el filósofo y profesor universitario francés Michel Onfray, quien, parodiando la obra de Kant, publicó en 2011 una *Critique de la raison diététique* (*Crítica de la razón dietética*).



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para pensar el sentido de la educación y de la filosofía

El hombre no es lo que han afirmado que es (camino ontológico -1-); el hombre ha recorrido un camino epistemológico ficticio -2-; el hombre ha debido recorrer un camino de la moral -3- inventado, creado reactivamente y, finalmente, el hombre ha sido educado bajo estos tres caminos que no han podido dar en el hombre que Nietzsche piensa puede ser libre. La educación y la cultura no ha sabido despegarse de la ontología, ni de la epistemología ni de una ética que afirme la vida en el niño y en los despiertos, es decir, en quienes son conscientes de que la razón no es lo que define al hombre en oposición a otros hombres o al resto de la vida animal, antes bien, es el cuerpo, son las intuiciones volitivas primigenias las que hacen razón y sólo después se cree que las razones, o bien, dar razón, es lo propio de los hombres.

Ya Nietzsche ve desde sus primeros escritos que el giro socrático, que Eurípides, que Platón, que Aristóteles y después Kant, están en contra de la vida, en contra del cuerpo y todo lo que de él pueda ser expresado.

Podemos leer en el parágrafo ocho de *El nacimiento de la tragedia* lo siguiente:

La excitación dionisiaca es capaz de comunicar a una masa entera ese don artístico de verse rodeada por semejante muchedumbre de espíritus, con la que ella se sabe íntimamente unida. Este proceso del coro trágico es el fenómeno *dramático* primordial: verse uno transformado a sí mismo delante de sí, y *actuar uno como si realmente hubiese penetrado en otro cuerpo*, en otro carácter. (Nietzsche, 2014, p. 87).

“Verse transformado uno mismo delante de sí mismo” ¿no está contenido en dicha afirmación toda la potencia, intensificación y afirmación del cuerpo y de la vida? ¿No tendría la educación, la cultura, la pedagogía que apostar únicamente porque tal transformación tenga lugar en el hombre? Siempre nuevo, siempre otro frente a sí mismo, un sentido en un cuerpo que no es sino pura multiplicidad afirmadora, una multiplicidad que, a pesar de ser en la multiplicidad, cambia de carácter siempre mejorándose-superándose; lograr verse imbuido en una ética en la que siempre se quiera ser y conducirse mejor, en la que la obra de arte es el

---

La alimentación contribuye a la edificación de sí mismo, El régimen alimentario y el cuerpo son también verdaderas prácticas filosóficas. Onfray lee de esa manera *Ecce homo*. Onfray apunta lo siguiente: “La lectura de *Ecce Homo* invita a considerar la nutrición como una de las bellas artes, o por lo menos a hacer de una necesidad una virtud poética. Semejantes preocupaciones gastrosóficas (*gastrosophie*) le permiten hacer de su vida una obra de arte”. Cuerpo, alimentación, nutrición y sabiduría, bien armonizadas, como en una composición para piano, llevan al hombre a verse a sí mismo como una obra de arte, a una existencia estética a partir del cuidado de sí, es decir, del cuidado del cuerpo. Cfr. “Nietzsche ou les saucisses de L’antéchrist” (“Nietzsche o las salchichas de El Anticristo”). En Onfray, Michel. *Le ventre de philosophes. Critique de la raison diététique*. La traducción es mía. Además véase Nietzsche, Friedrich. *Ecce Homo*. “Por qué soy yo tan sabio”.



propio cuerpo y la vida que lo obedece en todas sus revoluciones necesarias. Pero Nietzsche es uno de los principales pensadores en darse cuenta y en hacer, en tanto médico de la cultura, un diagnóstico de la cultura decadente y, justamente, encontrará los antecedentes de esa cultura decadente que enarbola la bandera de la razón para pisotear al cuerpo y su potencialidad afirmadora e intensificadora de la vida, en Kant y en Hegel.

Nietzsche rechaza posicionarse de cualquier manera que no sea en la “aristocracia” del pensamiento reflejada en los espíritus libres.<sup>4</sup> En ese sentido, se opone violenta y energicamente a una democratización del saber, pues no tiene interés en que el hombre se vulgare en un entorno que maquillado con la apariencia seductora del progreso y del cumplimiento de las ideas establecido por él mismo y luego olvidado, termine negando lo más valioso que tiene y que *es*, a saber, el cuerpo mismo.

El hombre aristocrático nietzscheano no puede conceder un lugar importante a los valores heredados de una moral cristiana que no sólo niega al cuerpo y desconoce el valor de este y su propia capacidad creadora, así como su potencia afirmadora de la vida por medio del arte y la estética de uno mismo, sino que está anclada en la sumisión a una invención del propio del hombre: la razón. Esta afirmación de la corporalidad implica que el sujeto se asuma en su propia corporalidad por medio de una educación que le permita concebir al cuerpo no sólo como la prisión del alma de Platón, no como un instrumento siempre amenazante para caer en el pecado, como en el cristianismo, al contrario, se busca dar con la afirmación de uno por medio de la educación y afirmación de lo que hace yo, del cuerpo.

El hombre libre, que no es bajo o vulgar, que no es cristiano, es aquel que tiene coraje para afirmarse, crearse y re-crearse, por tal motivo, requiere de coraje y necesita ser duro, se auto-respeta y es generoso porque ha logrado algo genuino, ¿qué quiere decir todo esto? ¿Por qué “enumerar” las cualidades del hombre estético? Porque sólo aquel que se conciba a sí mismo como obra de arte, como un ser libre dueño de sí y ya no sometido perennemente a los

---

4 A partir de 1887 Nietzsche tiene intercambio epistolar con un profesor y periodista danés, Georg Brandes, quien calificó a Nietzsche como “un espíritu radicalmente aristocrático”. Nietzsche dijo de esta afirmación que nunca se había escrito algo tan cierto de él. *Cfr.* Brandes, Georges. *Nietzsche. Un ensayo sobre el radicalismo aristocrático*, tal como se mencionó en el capítulo I. Es importante decir que Brandes ya impartía cursos de Nietzsche y de Kierkegaard y que de no tener el colapso mental, Nietzsche habría leído seguramente en 1889 al filósofo danés.



antiguos valores, es capaz de afirmarse a sí mismo frente a todo lo que lo niega, es decir, es capaz de sustraerse a la moral nihilista.

El hombre estético que afirma su existencia afirmando su cuerpo, se muestra siempre suspicaz respecto a la *vita contemplativa* y a la *vita beata*.

Para el pensador francés Olivier Reboul:

El hombre aristocrático tiene *estilo*: unidad de comportamiento y carácter, adquirida mediante un prolongado y severo autodomínio, un duro adiestramiento<sup>5</sup> no sólo personal, sino ancestral; siente horror frente al impudor y el dejarse ir; sólo que ese autodomínio no es de orden ético, sino estético<sup>6</sup>. Tiene *coraje*: no en el sentido kantiano de una decisión meditada de resistir al vicio, sino en el sentido del riesgo gratuito, del vivir peligrosamente. Es *duro*: no al modo razonable de un ser que resiste en la tentación y en la piedad, sino como un señor cuyo “señorío” exige que sea cruel, intolerante, despiadado frente a los débiles; la dureza para con el prójimo y para con uno mismo es lo que tensa el arco.<sup>7</sup> Tiene *auto-respeto*: no de la humanidad en su persona en cuanto universal, sino de sí mismo en cuanto singular y diferente; respeto a ese algo excepcional que no se puede buscar ni encontrar, ni siquiera perder; porque lo que constituye su nobleza es precisamente lo que su *pathos* tiene de diferente, aun cuando sea ignorado.<sup>8</sup> Es *generoso*: no, como desea Kant, porque le preocupe la justicia, sino por prodigalidad natural, espléndida en su gratitud e inconsciencia; da sin pensarlo, por sobreabundancia de fuerza y alegría. (Reboul, 2016, pp. 80-81).

La sospecha y el recelo que Nietzsche guarda de la filosofía platónica y kantiana tiene su fundamento en la desconfianza respecto a un mundo “trasmundano”, en dudar y sospechar de un mundo metafísico que afirmándose niega este mundo del cuerpo y de la inmanencia, el mundo de la verdadera vida.

Nuevamente podemos leer en el discurso “De los despreciadores del cuerpo” lo siguiente “[...] el despierto, el sapiente, dice: cuerpo soy yo íntegramente, y ninguna otra cosa; y alma es sólo una palabra para designar algo en el cuerpo. El cuerpo es una gran razón, una pluralidad dotada de *un único* sentido, una guerra y una paz, un rebaño y un pastor”. (Nietzsche, 2013, p. 79).

<sup>5</sup> Discrepamos del autor (¿o del traductor?) puesto que lo que afirmamos en la presente tesis es que la filosofía de la educación que proponemos, al ser vitalista, no puede ni partir ni llegar a un mero adiestramiento. Pensar en una filosofía de la educación que intensifica la vida es afirmar esta última en todos sus elementos constitutivos, en ese sentido, decir adiestramiento es una visión reduccionista de lo que Nietzsche plantea y que nosotros no seguimos.

<sup>6</sup> Cfr. Nietzsche, Friedrich. *La gaya ciencia*. §§ 290 y 292.

<sup>7</sup> Cfr. Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*. § 262.

<sup>8</sup> Cfr. *La gaya ciencia*. § 55 y *Más allá del bien y del mal* § 287.



El hombre estético que se auto-respeta y es generoso, tiene una verdadera certeza: su sí mismo es su propio cuerpo. Uno es su cuerpo y no su alma, ¿no es esto la inversión del platonismo nietzscheano que tendrá grandes continuadores, tales como P. Klossowski, A. Camus, G. Bataille o G. Deleuze?

De esta manera es como Nietzsche se da a la tarea de resarcir, de volver a colocar en su lugar en la historia del hombre occidental a la irracionalidad, a la creación libre y espontánea, a la afirmación de uno mismo en tanto cuerpo e instinto. La supuesta racionalidad, la asumida y después no puesta en duda, espiritualidad heredada del idealismo alemán, sólo ha traído consigo una serie de dominaciones de los débiles, de los bajos que son todos aquellos, según Nietzsche, que deben esconder su impotencia entre las faldas de la cultura occidental, por más decadente que esta sea.

¿Por qué hemos tenido que negar y renegar del cuerpo, de lo que éste puede y del instinto creador? ¿Qué papel ha tenido la educación en esta forma de domesticación y adiestramiento del hombre? ¿Cómo se ha llegado a un nivel de idealización de éste dentro del cual no hay posibilidad de afirmarse en la diferencia? ¿En qué momento la moral es el criterio para la formación (*Bildung*) del hombre? Y tal vez lo más relevante, ¿por qué debe el cuerpo ser negado de manera acrítica sin que el sujeto sea capaz de cuestionar o de ejercer el derecho al escepticismo sobre su propia formación y su propio rumbo?

El hombre para Platón y Aristóteles, para el cristianismo primitivo con su idea de *Paideia christii*, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, el humanismo, el renacimiento, la ilustración –ya sea la ilustración judía, alemana o francesa–, y después el idealismo alemán han afirmado que el hombre es pura racionalidad y espiritualidad, Nietzsche dirá que es instinto, que posee una naturaleza salvaje de autodomio y control sobre uno mismo pero paralelamente se trata de un dominio sobre los otros connatural a su propia naturaleza.<sup>9</sup> Para Nietzsche “En nuestra propia naturaleza salvaje es donde mejor nos resarcimos de nuestra no-naturaleza, de nuestra espiritualidad...”. (Nietzsche, 2015, 54). ¿Qué implica tal afirmación en la crítica a la

---

<sup>9</sup> Nietzsche se aleja completamente de la idea de hombre de Rousseau expuesta en su *Emilio, o de la educación*. El alemán lo toma en cuenta en la *Tercera consideración intempestiva. Schopenhauer como educador*. En la que, como analizaremos, somete a juicio el hombre educado de Rousseau, el de Goethe y el de Schopenhauer. Por lo pronto podemos afirmar que Nietzsche se aleja del hombre rousseauiano por la afirmación hecha por Rousseau apenas inicia el Emilio: “Todo está bien al salir de las manos del autor de las cosas: todo degenera entre las manos del hombre”. (Rousseau, 2010, p. 37).





cultura (*Kultur*) y a la educación moderna? ¿Por qué esa cultura que deviene en nihilismo imposibilita la creación libre de uno mismo bajo la perspectiva de una vida activa y ya no contemplativa y que esté hermanada con una filosofía vitalista? Nuestra propia naturaleza salvaje nada conoce de una conducta moral “*a priori*”, es decir, el hombre no es bueno por naturaleza, el hombre es, en todo caso, un inicio de afirmación de sí, en realidad a lo que aspira y lo que tendría que potenciar e intensificar a la educación es la superación de uno mismo, partir de Dionisos para llegar a Zaratustra. Sostiene F. Nietzsche “Ayúdame a ti mismo: entonces te ayudarán además todos. Principio (*Princip*) del amor al prójimo”. (Nietzsche, 2015, 63).

El instinto es siempre instinto de vida; instinto y voluntad son principios ontogenéticos del hombre que siempre se supera a sí mismo y que en esa auto-superación se afirma.

Ahora bien, en esa medida, la vida es acción, es principio de acción es voluntad. Donde Nietzsche ve vida ve siempre voluntad. Luego entonces el modo de vida contemplativa, la vida del santo, del sacerdote, la vida de los moralistas son tipos de vida que atentan contra la *vida* misma entendida como principio de acción en la autoconfiguración ontológica.

Ayudarse a uno mismo antes de querer ayudar a los demás es para gran parte de filósofos y pensadores un principio egoísta: la moral se instauró en occidente como modo de vida que organiza y da dirección al hombre.

El hombre superior, entendido como el hombre que tiene coraje suficiente para negarse y acto seguido afirmarse, requiere siempre en primera instancia considerarse como un ser que aspira a la mirada de reojo de él mismo, le debe ser completamente lícito que aspire a un modo de vida filosófico en el que su amor por la vida se intensifique en cada afirmación de sí mismo.<sup>10</sup> Y es que para Nietzsche -y este punto es esencial para el tratamiento de su obra- cuando el hombre superior dice sí a sí mismo, es porque tiene en *el hombre*, la confianza de la superación de lo que lo había frenado, a saber, la vida contemplativa y la moral.

La gran diferencia respecto a otros pensadores que pretenden llegar al mismo punto al que Nietzsche quiere desembarcar, es que Nietzsche no se sube al barco de la moral, Nietzsche

---

10 “La voluntad retorna eternamente en el acto libre a condición de que la voluntad del hombre seleccione de la voluntad misma las máscaras que implican la intensificación de la vida misma. La transmutación de la vida en intuición volitiva es la génesis de un acontecimiento en el que la vida misma supera su degradación en la jerarquía y la moral esclava y renace a la inocencia de una voluntad y un querer que sólo se quieren a sí mismos”. (Ezcurdia, 2016, p, 55).



es un pensador de las alturas, es un espíritu libre. De esta manera, leemos en *La genealogía de la moral* lo siguiente:

Hemos nacido para una existencia subterránea y combativa; una y otra vez salimos a la luz, una y otra vez experimentamos la hora áurea del triunfo, -y en ese momento aparecemos tal como nacimos, inquebrantables, tensos, dispuestos a conquistar algo nuevo, algo más difícil, algo más lejano todavía, como un arco a quien las privaciones lo único que hacen es ponerlo más tirante.<sup>11</sup>- Pero de vez en cuando- y suponiendo que existan protectoras celestiales, situadas más allá del bien y del mal- concededme una mirada, otorgadme que pueda echar una única mirada tan sólo a algo perfecto, a algo totalmente logrado, feliz, poderoso, victorioso, en lo que todavía haya algo que temer. ¡Una mirada a un hombre que justifique a *el* hombre, una mirada a un caso afortunado que complemente y redima al hombre, por razón del cual me sea lícito conservar *la fe en el hombre!*... Pues así están las cosas: el empequeñecimiento y la nivelación del hombre europeo encierran nuestro máximo peligro (...). (Nietzsche, 2011, p. 26).

El hombre ha nacido para algo más grande que él mismo, el hombre no puede tener la mirada en algo sencillo, no puede por más que el Estado y la educación que éste mismo brinda, tener una visión baja de las aspiraciones sobre su propio cuerpo y su propio estar en la tierra. Si llegara a ser cierto que el principio del sufrimiento es el principio del pensamiento, Nietzsche sabe por experiencia propia que el hombre, siempre y cuando tenga coraje y se auto-respete, puede llegar a algo más alto de lo que las circunstancias y el contexto espera de él, ser intempestivo y no sacrificar al individuo a los falsos fines de la historia que han sido planteados en el delirio de los prejuicios de los filósofos.

Precisamente una de las consecuencias de la vida contemplativa ha sido considerar la historia del hombre como una historia teleológica, lo que implica que la educación no es una finalidad que descansa en ella misma, sino que ha sido vista como un medio o un vehículo el

---

<sup>11</sup> Hay que tener presente que Nietzsche escribe *La genealogía de la moral* en 1887 y *El crepúsculo de los ídolos* en ese año que publicará cinco libros, en 1888. Son varios los puntos en los que se encuentran, y en especial, lo que Nietzsche mismo dice de su propia vida a través de su obra. Nietzsche considera que el hombre superior toma cierta postura estoica y epicúrea (¿heroica?) frente a las adversidades, se hace más fuerte mientras mayores son las privaciones, es lo que afirma en lo antes citado. Véase al respecto *El paseante solitario y su sombra*. §§ 7 y 45. En *El crepúsculo de los ídolos* afirma “De la escuela de la vida.- Lo que no me mata me hace más fuerte. En *Ibidem*. § 8. Deleuze escribe sobre la similitud de vidas entre Spinoza y Nietzsche como dos pensadores que sacan el mejor provecho a las carencias físicas para un enriquecimiento propio. Para Deleuze son Spinoza y Nietzsche quienes viven filosóficamente. Cfr. Deleuze, Gilles. *Spinoza y el problema de la expresión*. Cap. I.



cual nos puede llevar a un estado de “paz perpetua” como resultado, precisamente en Kant, por saber orientarse en el pensamiento.

Nietzsche critica a Kant por asumir que hay una fórmula que lleva a la asimilación de la moralidad con la felicidad, ya que siendo un estado moral el estado ideal del hombre, una vez arribado a ese punto, el hombre podrá encontrarse en una paz perpetua.

El error de Kant está, según Nietzsche, en creer que el mero ejercicio de la razón, una razón que en un inicio es una razón meramente especulativa y lógica llevará al hombre a un estado de felicidad perenne. Dice Kant hacia el final de su vida:

En efecto, el uso puro y práctico de la razón consiste en la prescripción de leyes morales. Ahora bien, todas estas leyes *llevan a la idea del bien supremo posible en el mundo*: la moralidad (*Sittlichkeit*) la cual sólo es posible por la libertad; por otra parte esas leyes conducen también a lo que no sólo depende de la libertad humana, sino también de la naturaleza, a saber, a la mayor felicidad, en la medida en que ésta se encuentre repartida en proporción con la moralidad [...] la razón lo exige sólo para dar realidad (*Realität*) objetiva al concepto de bien supremo, es decir, para impedir que ese bien, junto con la moralidad entera, sea tenido por ideal, si no existiera en alguna parte el objeto cuya idea acompaña inseparablemente a la moralidad. (Kant, 2011, p. 108).

¿Cómo es que el ejercicio de la razón especulativa en oscura alianza con una razón pura práctica deviene en moralidad y acto seguido en felicidad? ¿Por qué en ese camino que recorre el sujeto trascendental se cumple en la “realidad” el ideal de la humanidad?

Es muy claro que el vitalismo, en este aspecto, se opone a una filosofía que apunta hacia la humanidad, en la que el individuo con todas sus singularidades y características y sellos propios quedan de lado en aras del género humano.

El sujeto trascendental no puede ser concebido por Kant si no es dentro de un plan universal del cual él no es sino una parte del gran engranaje de la historia precisamente universal. “Vivir” en la moralidad es prácticamente *no vivir*. Es renunciar a lo que no se conoce aún por creer que el hombre ya tiene un plan trazado para él y sus congéneres.<sup>12</sup> Nietzsche,

---

12 La moral que es la moral cristiana es sólo una moda, la moral, aunque se le considere secularizada sigue siendo en el fondo una moral cristiana de moda, ¿Qué quiere decir esto? Que es una moral cristiana que ha traicionado sus propios orígenes. Afirma Nietzsche: “*Las modas morales*.- Cómo se han modificado todos los juicios morales a aquellas obras maestras de la moral antigua, las mayores de todas, como las que surgieron del genio de Epicteto, por ejemplo-, desconocían la exaltación del espíritu de sacrificio, del vivir para los demás, que hoy resulta tan



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía

pensador del eterno retorno y de la auto configuración ontológica de uno mismo, que es el cuerpo, cree firmemente en que la cultura occidental está en decadencia en gran medida por considerar que tienen un talante tal que los pone en vías de la felicidad, resultado de la moralidad. Así pues, esta moralidad, que como hemos dicho, tiene sus antípodas en la *Crítica de la razón pura* y en la correcta elaboración de juicios, debe comenzar con el niño, debe comenzar donde termina Nietzsche.

Mientras que Kant afirma que el niño es en gran medida pura animalidad y que esa animalidad debe sucumbir ante el peso de la moralidad que se transmite por medio de la *Bildung* y la *Erziehung*, Nietzsche, por su lado, afirma que el camino propuesto por Kant es intransitable, es inviable puesto que eso que el filósofo de Königsberg llama moralidad, es el camello<sup>13</sup> del que habla Nietzsche en *Así habló Zaratustra*, y en un viraje nietzscheano, tenemos que el hombre es tal cuando es un niño, cuando afirma lo que Kant pretende negar. El ataque es, pues, contra la moral y la moralidad como principios ajenos y externos al hombre, ellos mismos absolutos y que se pretenden principios y elementos ordenadores de la conducta del género humano hacia el progreso.

---

habitual. Según la moral actualmente en boga, habría que considerar literalmente como inmorales a aquellos moralistas, ya que lucharon con todas sus fuerzas *por su ego y en contra* de la compasión que nos inspiran los demás (sobre todo, sus sufrimientos y sus dolores morales).” (Nietzsche, 2000, p. 98).

<sup>13</sup> Véase Nietzsche, Friedrich. “De las tres transformaciones”. En *Así habló Zaratustra*.



## *Bibliografía*

- Brandes, Georg. 2008. *Nietzsche. Un ensayo sobre el radicalismo aristocrático*, México: Sexto Piso.
- Deleuze, Gilles. 1980. *Spinoza y el problema de la expresión*, Madrid: Muchnik editores.
- Ezcurdia, José. 2016. *Cuerpo, intuición y diferencia en el pensamiento de Gilles Deleuze*, México: Ítaca. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Janz, Curt Paul. 1981. *Friedrich Nietzsche. I. Infancia y juventud*, Madrid: Alianza editorial.
- Kant, Immanuel. 2011. *Por la paz perpetua. Cómo orientarse en el pensamiento*, Barcelona: Ediciones Brontes.
- Miller, Alice. 2013. *La llave perdida*, México: Tusquets.
- Nietzsche, Friedrich. 2013. *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*, Madrid: Alianza editorial.
- \_\_\_\_\_. 2000. *Aurora. Pensamientos sobre los prejuicios morales*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- \_\_\_\_\_. 2015. *Crepúsculo de los ídolos o Cómo se filosofa con el martillo*, Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_. 2013. *Ecce Homo. Cómo se llega a ser lo que se es*, Madrid: Alianza editorial.
- \_\_\_\_\_. 2014. *El nacimiento de la tragedia o Grecia y el pesimismo*, Madrid: Alianza editorial.
- \_\_\_\_\_. 2011 *La gaya ciencia*, Madrid: Edimat.
- \_\_\_\_\_. 2011. *La genealogía de la moral. Un escrito polémico*, Madrid: Alianza Editorial.
- \_\_\_\_\_. 1999. *Más allá del bien y del mal. Preludio de una filosofía del futuro*, Barcelona: Altaya.
- \_\_\_\_\_. 2000. *Tercera consideración intempestiva. Schopenhauer como educador*, Madrid: Biblioteca nueva.
- Onfray, Michel. 2011. *Le ventre des philosophes. Critique de la raison dietétique*, Paris: Le livre de poche.



# VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN BOGOTÁ, JULIO 12 - 14 DE 2023

**Hospitalidad y reencuentro: volvernos a ver para  
pensar el sentido de la educación y de la filosofía**

Réboul, Olivier. 2016. *Nietzsche, crítico de Kant*, Madrid: Universidad Nacional Autónoma-  
Iztapalapa. Anthropos.

Rousseau, Jean-Jacques. 2010. *Emilio, o de la educación*, Madrid: Alianza editorial. Madrid.